

ALLONS ENFANTS DE LA PATRIE : EL ARCHIVO PERSONAL DE ANUNCIADA MASTELLI¹

Héctor Rubén Cucuzza

Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires, Argentina

Resumen

En el campo de la historia de la educación, el artículo presenta el análisis de la biografía de la educadora Anunciada Mastelli. El trabajo se complementa con el archivo personal de Mastelli, en el que se conserva una importante cantidad de folletos, recortes periodísticos, discursos manuscritos, publicaciones gremiales, estatutos de gremios del magisterio, actas de reuniones y congresos y notas a las autoridades nacionales.

Este artículo expone cómo el archivo testimonia la continua experiencia política de la educadora, desarrollada a la par de una constante labor pedagógica que no ha quedado documentada del mismo modo. Bajo la inspiración de las ideas de la escuela nueva, genera una práctica propia que encarna en las condiciones existentes en la escuela de su tiempo y se vincula así con otros docentes que comparten similares preocupaciones pedagógicas y políticas. Mastelli comparte con Cossettini, Jesualdo e Iglesias la oposición al “modelo normalizador”; sin embargo, lo que de ella heredamos fundamentalmente es un archivo que da cuenta de su actividad política y gremial.

Los documentos atestiguan la activa participación gremial de esta educadora, sus acciones por la unidad de la lucha del magisterio y una preocupación sostenida por el “afianzamiento de la nacionalidad y espíritu de argentinidad en la escuela y la docencia”.

Palabras clave: Escolanovismo – Historia de la educación – Modelo normalizador – Biografía – Actividad gremial – Magisterio.

Abstract

In history of the education's signature, the paper presents the analysis of the biography of the educator Anunciada Mastelli. We have her files, where an important quantity of leaflets, journalistic articles, propaganda notes, manuscript speeches, trade-union publications, bylaws of educator's unions, minutes of meetings and congresses and notes to the national authorities are conserved.

Graduated from the Normal School of Teachers N.4 «Estanislao S. Zeballos» her file is a testimony of her continuous political experience, developed simultaneously with a constant pedagogic labor (that has not remained documented in the same way). Under the inspiration of the ideas of the new

¹ La siguiente es la primera versión ampliada en castellano de “Allons enfants de la patrie: o arquivo pessoal de Anunciada Mastelli”, publicado originariamente en portugués en Venancio Mignot y Santos Cunha (coords.) (2003). Las referencias comparativas con México se deben a que una presentación previa de este texto constituye la conferencia que ofrecí en el IX *Encuentro Internacional de Historia de la Educación*, 22 al 26 de noviembre de 2004, en Colima, México.

school, she produces an own practice that takes on the existing conditions in the school of her time and, in this way, she links herself with other teachers who share similar pedagogic and political worries.

Contemporary of Cossettini, Jesualdo and Iglesias, she shares the opposition to the “normalizer model”, but from Announced Mastelli we also have inherited, fundamentally, a file that shows her political and trade-union activity. The documents testify this educator’s active tradeunion participation, her actions for the unit of the teacher’s claims and her constant preoccupation supported by the “reinforcement of the nationality and spirit of argentinity in the school and in the teaching activity”.

Key words: Escolanovismo – History of the education – Normalizar modelo – Biography – Trade-union activity – Teaching.

En uno de sus últimos trabajos, Antonio Viñao Frago analiza la importancia y los límites de las biografías docentes como fuente para la historia de la educación, y señala cómo, en los campos de la educación, la historia y la historia de la educación en tanto lugar de encuentro de los anteriores,

ha ido creándose, cada vez con más insistencia, un espacio para el sujeto o los sujetos como tales; es decir, no para el individuo como ser aislado, sino para la subjetividad y la privacidad, para lo personal, lo cotidiano y lo íntimo. (Viñao Frago, 2002: 136)

Cuando reseñábamos los debates historiográficos producidos en el Primer Congreso Internacional “La Historia a Debate”, organizado por la Universidad de Santiago de Compostela en julio de 1993, señalábamos ya el retorno de la biografía, del sujeto, del individuo, del acontecimiento, frente a las explicaciones realizadas desde las estructuras por escuelas como la de los *Annales* o la marxista, entre otras. Registrábamos así el retorno de la narrativa frente a la *pretensión* de construir un discurso científico de la Historia; un movimiento que, en sus posturas más radicalizadas, disolvía la Historia en un género más de la Literatura. Se trata también del retorno de la historia política frente a la historia social, la historia económica, la historia de las mentalidades, de la microhistoria en contraposición con la macrohistoria (Cucuzza, 1996: 8).²

² Véase Barros (1995), en especial el tomo II “Retorno del sujeto”. Véase también Moctezuma (2001), “Presentación”.

En el campo de la microhistoria, Viñao Frago nos propone una exhaustiva “taxonomía” de los relatos y las relaciones autobiográficas de profesores y maestros, a saber:

- a) Autobiografías y memorias en sentido estricto.
- b) Entrevistas autobiográficas.
- c) Diarios.
- d) Agendas.
- e) Correspondencia.
- f) Hojas de méritos y servicios.
- g) Textos generados a partir de la demanda efectuada en una encuesta específica.
- h) Experiencias y quehacer en el aula o centro docente y referencias a la realidad escolar vivida.
- i) Escritos sobre cuestiones educativas en los que el elemento autobiográfico desempeña un papel relevante.
- j) Textos de índole personal relativos a la gestión de instituciones docentes.
- k) Archivos autobiográficos (ibíd.: 142-169).

Es en este último punto donde incluiremos nuestro trabajo sobre Anunciada Mastelli. Utilizaremos para esta introducción algunas de las reflexiones que Ana Chrystina Venancio Mignot plantea en su investigación sobre el archivo de Armanda Alvaro Alberto:

Entendido como uma forma de escrita autobiográfica, o arquivo propicia examinar os espaços de atuação num momento em que as mulheres da geração de Armanda transitavam do universo privado para a cena pública. Os documentos apontam para as estratégias de visibilidade e para o percurso de legitimação das professoras no debate educacional e político de seu tempo. (Venancio Mignot, 2000: 123-124)³

Consciente de la proximidad de su muerte, acaecida el 16 de marzo de 1967, Anunciada Mastelli me entregó sus papeles a comienzos de ese año. Quizá su objetivo

³ Armanda Alvaro Alberto fue una educadora brasileña, socia-fundadora de la Asociación Brasileña de Educación en 1924, firmante del Manifiesto de los Pioneros de la Escuela Nueva en 1932, presidente de la Unión Femenina de Brasil y prisionera política durante la primera era de Vargas. Véanse en el libro ya citado de Antonio Viñao Frago las observaciones que realiza, a partir del prólogo del trabajo de Venancio Mignot, al uso de los archivos autobiográficos (Viñao Frago, 2002: 159-160).

no expresado fuera delegarme su propio proyecto biográfico, uno que –si en algo llegué a conocerla– ella no hubiera encarado de manera personal. En todo caso –y esto es más probable– quizá deseara preservar los documentos de la época, en especial la década de 1940, sobre su accionar político gremial en el magisterio argentino, en momentos (el año 1966) en que este libraba una lucha de oposición a la reforma del sistema educativo que intentaba llevar a cabo, en el marco de la dictadura que encabezó el general Juan Carlos Onganía, el ministro de Educación Astigueta.

Así, no encontramos entre sus papeles ningún elemento relativo a aspectos autobiográficos estrictamente personales (fotografías, cartas, recuerdos), y solo algunas pocas referencias a su adhesión a algunos principios del escolanovismo. Lamentablemente, no se encuentra en el archivo el rico material didáctico de sus prácticas escolares cotidianas, que conocimos en forma personal; sí se conserva, en cambio, una importante cantidad de folletos, recortes periodísticos, volantes de propaganda, discursos manuscritos, publicaciones gremiales, estatutos de gremios del magisterio, actas de reuniones y congresos, notas a las autoridades nacionales, etcétera.

Si admitimos, con Venancio Mignot (ibíd.: 126) que el “arquivamento do eu, é, para Artières, ‘muitas vezes a única ocasião em que o indivíduo se faz ver tal como ele se vê e tal como desejaria ser visto’ ”, Anunciada deseó ser vista en primer lugar como docente gremialista y política.

Se hace evidente además que, si la escritura autobiográfica y el archivo –considerado como proyecto posible de autobiografía– constituyen “refugios del yo”, cuando yo mismo echo mano en el archivo no soy una figura neutral y a la vez me refugio en mi propia lectura de los papeles y me autobiografío en un segundo plano.

El sujeto que vuelve o hacia el que se vuelve, tanto en la educación como en la historia, ya no es –como la vuelta de la narración– el mismo que antes interesaba. El cambio de perspectiva implica un cambio de sujeto. Y aquí no hay un único cambio de perspectiva, sino varios. (Viñao Frago, 2002: 138).

Aunque rehuimos expresamente el establecimiento de relaciones mecánicas, no podemos dejar de mencionar la posibilidad de la influencia paterna sobre Anunciada. Don Enrique Mastelli tuvo que expatriarse de Italia, donde padeció la cárcel a muy temprana edad por su actividad anarquista y antimonárquica, y se sumó así al aluvión inmigratorio que llegó a la Argentina a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Anunciada nació en 1904 en el “granero del mundo”, en el país gobernado por la oligarquía positivista que se

aprestaba a festejar el Centenario de la independencia de España confiando en el progreso “Ad maiorem Spencer gloriam”.

Una fotografía sin fecha nos muestra al grupo familiar:⁴ Anunciada es la joven púber que se ve de pie, probablemente cuando comenzaba sus estudios de magisterio en la Escuela Normal de Maestras N° 4 “Estanislao S. Zeballos”. Como señalamos en otro lugar, entre la Singer o la tiza –las opciones a la que se enfrentaban las mujeres de las capas medias en la Argentina a fines del siglo XIX y comienzos del XX– había elegido la carrera para las que, como correlato del proceso de feminización del magisterio, la mujer tenía un mandato (Cucuzza, 1997).⁵

La normalista comenzó sus primeras experiencias políticas tempranamente, participando del “Ateneo de Estudiantes” de la escuela, adherido a la Federación de Estudiantes Normalistas, cuyo líder de entonces sería luego otro personaje histórico del gremialismo docente: Atilio Torrasa.

⁴ Agradecemos a Martina Rial de Mastelli el aporte de la fotografía así como la entrevista concedida para reconstruir algunos datos biográficos de Anunciada.

⁵ Para el caso mexicano véase el capítulo II “Las mujeres y la conquista de espacios en el sistema educativo” en López (2001).



Nous entrerons dans la carrière

En un folleto conmemorativo que editó en octubre de 1973 la Asociación “Esteban Echeverría”, entidad sin fines de lucro que sostenía al Instituto “Esteban Echeverría” donde Anunciada terminó sus días como docente, encontramos algunos datos sobre sus comienzos en la carrera:

En el año 1926 se gradúa de profesora de historia. Ejerce algunos meses como maestra suplente. Se la designa como titular en 1927, en la Escuela N° 17 del Distrito Escolar 20, que dirige la erudita y avezada gremialista, señorita Lidia

Dupuis. Nace entre ambas una entrañable y duradera amistad por la total coincidencia de orientación pedagógica e idearios. (Bagalio, 1973: 7)

Fue en esa escuela de los suburbios de la ciudad de Buenos Aires, en el barrio de Mataderos, donde Anunciada realizó sus eclécticas experiencias docentes bajo la inspiración de las ideas de la escuela nueva.

En su archivo guardó tres artículos publicados por la revista *Vida Femenina* en 1937, de la que solo conservó las hojas sueltas de sus trabajos y no la revista completa, por lo que no podemos ofrecer mayores datos. En la “sección pedagógica” aparecen dos de ellos dedicados a “La Escuela Laboratorio Plan Dalton”. Señala en el primero, citando a la creadora del método, Ellen Parkhurst:

Hoy pensamos demasiado en el programa de estudios y demasiado poco en los muchachos y muchachas. El programa es solamente una técnica, unos medios para un fin. El instrumento que debe ser manejado es el muchacho o la muchacha. Bajo las condiciones existentes en la escuela ordinaria las energías de estos muchachos y muchachas no pueden fluir libremente... Yo insisto en que el problema real de la educación no es un problema del maestro sino del alumno. Todas las dificultades que agobian al maestro derivan de las dificultades no resueltas de los alumnos. Cuando las últimas desaparezcan, las primeras se desvanecerán también, pero no antes de que la organización escolar y la maquinación que le acompaña hayan sido rehechas para el alumno, quien se ha vuelto ineficaz e irritable por verse obligado a usar un mecanismo que no es el suyo propio. (Citado por Mastelli, 1937:18)

Seguidamente, Anunciada da cuenta de los principios organizativos del método bajo los subtítulos “En qué consiste el Plan Dalton”, “Organización de la labor”, “Edificio escolar”, “Material de trabajo”, “Horario”, “Distribución de las horas de trabajo”, “Contralor del trabajo”, “Programa”.

En un segundo artículo señala de manera autocrítica que la “sumarísima reseña publicada en el número anterior [...] debe haber dejado muchos puntos oscuros” y se dedica a enfatizar las aplicaciones creadoras del método realizadas por docentes argentinas. Menciona, entre otras, las experiencias tempranas de Florencia Fossatti en la provincia de Mendoza. Aquí, creemos, la elección no es azarosa: fue ella quien lideró la huelga del magisterio mendocino de 1919 que culminó con la incorporación del gremio

docente a la F.O.R.A., la organización sindical del anarquismo en nuestro país (Crespi, 1997).⁶

Destaca también los trabajos de Ángela G. de Agüero sobre un ensayo de Plan Dalton hecho en Rosario en los años 1930, 1931 y 1932, “que tiene para nosotros el interés especial de ser una adaptación a la escuela argentina”.⁷

Ese “interés especial” la lleva a recoger otros antecedentes:

En la Escuela Normal N° 5, donde actuó la señora de Rezzano, los grados superiores pusieron en práctica una forma “daltonizada” de trabajo y la profesora Crespo, de la Escuela Normal N° 1, ha publicado ya varios cuadernos de tareas para los alumnos que ha titulado “Daltonizando la escuela. (Mastelli, 1937: 37)

Cabe señalar que Anunciada conoció y frecuentó a Luis Iglesias, un “freinetiano” que en su escuela rural de Tristán Suárez experimentó sobre la enseñanza de la lectura y la escritura sin haber leído a Freinet.⁸ Conoció y frecuentó a Jesualdo en la vecina República del Uruguay.

El archivo recoge también una mesa redonda de la que participó Olga Cossetini, a quien también conoció y visitó:

La escuela Gabriel Carrasco, ubicada en el límite entre la ciudad y el campo, en el barrio Alberdi, Rosario, provincia de Santa Fe, organizada con ritmo de juego fascinante, trabajo en libertad, la maternal tutela de Olga Cossetini y la sombra protectora de Leticia, recibe, más de una vez, la visita de Anunciada. (Bagalio, 1973: 9)

En la tríada señalada –Cossetini, Jesualdo, Iglesias– apreciamos otros tantos ejemplos de la heteróclita adopción de la escuela nueva en la Argentina.⁹ Anunciada no

⁶ Para un mayor desarrollo de las actividades gremiales y pedagógicas de Florencia Fossatti véase Carli (1992: 137-141).

⁷ Véase una descripción de las experiencias de Ángela G. de Agüero en Ziperovich (1992: 225-229).

⁸ “La escuela rural unitaria”, texto de Luis F. Iglesias para la enseñanza de la lectura y escritura, fue reeditado en 1966 por la SEP por medio de su Instituto Federal de Capacitación del Magisterio que dirigía el profesor Víctor Gallo Martínez, con un tiraje de 40.000 ejemplares que fueron distribuidos gratuitamente en el magisterio mexicano.

⁹ Sobre la enseñanza de la escritura en Iglesias y Cossetini remitimos al reciente trabajo “Escritura y poder en la escuela nueva argentina” (Colotta, 2002: 269-272).

alcanzó sin embargo en nuestra producción historiográfica el espacio de los mencionados, quizá porque sus prácticas gremiales y políticas de acción directa desplazaron a sus actividades docentes de sus intereses de producción teórica.

Nos excede entrar en la polémica sobre el escolanovismo en esta apretada síntesis sobre la adhesión de Anunciada Mastelli a alguno de sus principios. Baste mencionar alguna de las propuestas teóricas que realiza Marcelo Caruso cuando, en uno de sus últimos trabajos, la describió como una operación discursiva: “la Escuela Nueva existiría, en primera instancia, como autoafirmación, como autoatribución de identidad” (Caruso, 2001: 102). En la dirección de rescatar la complejidad del movimiento en la Argentina, Adriana Puiggrós caracterizó distintas posiciones cuyo eje común sería la oposición al “modelo normalizador” representado por la política de Ramos Mejía, presidente del Consejo Nacional de Educación. Estas serían: 1) las posiciones “orgánicas”, 2) las posiciones transgresoras y 3) la corriente radicalizada (Puiggrós, 1992: 62-64). En esta última categoría Puiggrós incluye a Jesualdo, Fossatti y Ponce. Nosotros agregaríamos a Anunciada.

Aquí nos detendremos en una cuestión en particular: era difícil conciliar en los comienzos de la década de 1960 a la Anunciada

“marxista” –que me inició en un seminario en mi primera lectura del marxismo: *Educación y lucha de clases* de Aníbal Ponce–, con la Anunciada “escolanovista”, que recomendaba al entonces joven estudiante de Ciencias de la Educación que adquiriera la biblioteca que el escolanovista Lorenzo Luzuriaga venía realizando en la Editorial Losada.

El marxista precursor del reproductivismo en la Argentina arrojaba munición gruesa sobre el movimiento de la escuela nueva:

En un momento en que el imperialismo capitalista echa mano a la totalidad de sus recursos; en que la psicotécnica selecciona apresuradamente a los obreros, y en que el trabajo mediante la “cinta” o la “cadena” aprovecha hasta lo increíble la ajustada sistematización del movimiento, justo es que la escuela fuese arrastrada en la corriente [...] *en la base de la nueva técnica del trabajo escolar está Ford y no Comenius*. (Ponce, 1974: 427; el destacado es del autor)¹⁰

¹⁰ Aníbal Ponce fue expulsado de sus cátedras en 1936. Viajó entonces a México y recaló en la Universidad Michoacana de Morelia, donde comenzó a impartir clases y se convirtió en el “autor marxista de moda” (Loyo, 1988: 273). El 18 de marzo de 1938 murió en México DF a raíz de un accidente de automóvil sucedido en Zitácuaro cuando viajaba para dar una conferencia en la Universidad Obrera. No es casual que en esta última etapa mexicana revisara críticamente sus posiciones racistas con la resaca del “civilización o barbarie” sarmientino en la “La cuestión

En otro de sus trabajos sobre Armanda Alvaro Alberto, Mignot manifiesta una paradoja similar, que, en su caso, se da entre las influencias que recibe de la fuente primaria (Armanda) y la secundaria (Saviani):

no final dos anos oitenta, compartilhava da febre conteudista, o que significava contestar a contribuição da Escola Nova. A resistencia derivava da minha leitura acrítica da obra de Demerval Saviani sobre o movimento renovador, onde acentuava a supremacia da dimensão técnica sobre a política [...]. O contato com os relatos me fazia, no entanto, desconfiar da afirmação genérica de que a Escola Nova aprimorou o ensino destinado às elites. (Venancio Mignot, 2002: 21-22)

Mignot se refiere al trabajo de Dermeval Saviani, *Escola e Democracia* (1983), y en especial a su tesis sobre que

O ideário escolanovista disseminara-se, contibuido para o abandono dos conteúdos provocando assim, o aligeiramento da qualidade do ensino destinado às camadas populares. (ídem)

Una crítica más radical a las tesis de Saviani es la que realiza Clarice Nunes cuando sostiene

Aproximamo-nos de Saviani cuando visualiza a escola nova como mecanismo de recomposição da hegemoia da classe dominante, mas nos distanciamos dele quando manipula conceitos e o proprio processo histórico para defender suas tesses. Parece-nos que, nesse momento, ele esquece a não linearidade do proprio processo, seus avanços, recuos e imprevistos. (Nunes, 1996: 25)

Análogas visiones sobre un momento de la historiografía mexicana realiza Susana Quintanilla:

Una mirada rápida sobre mis librerías habla sobre las lecturas que hacíamos en aquella época: con base en ellas, juzgábamos el devenir de la educación mexicana, misma que se nos presentaba como un monstruoso engranaje que

indígena y la cuestión nacional". Véase "El comienzo de una autocrítica" en Agosti (1974: 123-128).

bajo el control del Estado burgués había coadyuvado al dominio político, [y] la formación de los recursos humanos requeridos por el aparato productivo [...] (citado por Aguirre Lora, 1998: 247).

En nuestro caso, la *paradoja* se encarnaba en una misma persona y en un mismo espacio. En su domicilio del barrio porteño de Parque Patricios (desde la ventana se observaba el paredón de la antigua cárcel de Caseros),¹¹ Anunciada dirigía el seminario sobre Ponce. En otras sesiones individuales me preguntaba cómo enseñaba redacción o suma y resta de fracciones a mis alumnos de primaria para luego compartir experiencias.

El material de este segundo momento no existe en el archivo y se ha perdido. De un enorme mueble con múltiples cajones identificados con etiquetas comenzaban a aparecer las fichas de cartulina, que Anunciada confeccionaba artesanalmente con el hectógrafo (también fabricado artesanalmente diluyendo “cola de pescado”). El método de diseñar proyectos para la atención individualizada del alumno resurgía “aporteñado” en la magia de varios atardeceres lejanos en el tiempo y el espacio de la ciudad de Dalton de la Parkhurst.

Cerraremos este apartado regresando a Caruso en una tentativa de resolver la paradoja:

La cuestión de la direccionalidad política de la Escuela Nueva aparece como problemática tanto para propios como para ajenos. La acusación de “burguesa” –justificada, por otra parte– hace resaltar los componentes socialdemócratas, revolucionarios, que algunos de sus miembros sostenían en el campo social. La acusación de reaccionaria –vinculada sobre todo al espiritualismo italiano– choca con las abiertas posturas progresistas de los estadounidenses. Esto es, la reducción a un tipo de articulación política aparece como no comprensiva, lo cual no dice nada sobre una pretendida apoliticidad o reducción a lo didácticometodológico del movimiento. (Caruso, 2001: 124)

Ahora es Anunciada la que *sigue* a Caruso cuando este se pregunta si la escuela nueva constituye una nave “sin puerto definitivo”; y le responde afirmativamente desde el archivo:

¹¹ Desde el pabellón 7 de la Cárcel de Procesados de Caseros, Luis F. Iglesias escribió el editorial del quinto número del mes de mayo de 1962 del periódico que codirigía, *Educación Popular*, bajo el título “Los tanques y la Pedagogía” (Nervi, 1985: 20).

Como todo método nuevo, corre el riesgo de momificarse [...] el ideal sería ensayar constantemente y tener la zozobra de que aun cabe hacerlo mucho mejor [...] y nada hace desmerecer a este ensayo, que hoy es mejor que las viejas normas, la idea de que sea superado en el porvenir. Esta inquietud es la que hace marchar al mundo. (Mastelli, 1937: 31)

Agreguemos, con Sandra Carli, que

Directores y maestras, y en algunos casos inspectores, en el proceso de apropiación del discurso de la Educación Nueva, realizaron un importante trabajo intelectual intentando articular lo moderno europeo o norteamericano, la tradición cultural pedagógica argentina y sobre todo la historia magisterial, las idiosincrasias propias del lugar en que vivían y trabajaban. (Carli, 1992: 132)¹²

Marchons, marchons

El tercer artículo de *Vida Femenina* se encuadra en los escritos que predominan en el archivo referidos a la cuestión gremial docente. Bajo el título “El Congreso de Asociaciones Gremiales del Magisterio Argentino” relata que luego del golpe de Estado del 6 de julio de 1930 (que inaugura la serie de gobiernos de facto en nuestra historia) y debido al atraso en los sueldos que sufrieron los empleados públicos, se reunió en un Frente Único a la mayor parte de las sociedades de la capital y del interior. El archivo contiene librillos con los Estatutos de una serie de asociaciones gremiales de todo el país que Anunciada se preocupó de conservar.

La participación en el Frente Único denuncia que, probablemente, ya estuviera afiliada al Partido Comunista, que en la década de 1930 propiciaba la creación de “Frentes” o alianzas con otros sectores “democráticos” frente al avance del fascismo y del nazismo, tanto en el nivel internacional como en el nacional.¹³

¹² Es posible una comparación con el caso mexicano cuando Mary Kay Vaughan distingue dos orientaciones, siempre en tensión, en el propósito de incorporar a los campesinos a un proyecto nacional de corte modernizador: “la primera enfatizó los aspectos disciplinarios y de control social en la educación; la segunda consideraba a la escuela como un espacio para despertar la conciencia popular y favorecer la movilización de las comunidades a favor de reformas estructurales” (Quintanilla, 1996: 139).

¹³ Apenas como anticipación de futuros trabajos comparativos con el caso mexicano: en 1921 se creó la Liga de Profesores del DF; en 1927, la Federación Nacional de Maestros, en 1937, el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana; y en 1943 surge el actual Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) (Pliego Arenas, 2000).

Disuelto el anterior, Anunciada reseña la creación de una nueva organización que se denominó Frente Único del Magisterio Argentino, que convocó al Primer Congreso Nacional de Educadores, finalmente reunido en Buenos Aires en 1934. Anunciada advierte sobre “los defectos” de la nueva organización que “a algunos de sus componentes parecen graves”.

Cabe decir que el tema de los retrasos en los pagos a los maestros procedía ya de los momentos de la conformación del sistema educativo fundante. La primera huelga docente se produjo en la provincia de San Luis en 1881, cuando las maestras de una escuela graduada le comunicaron a Sarmiento la suspensión de clases por la deuda de salarios de ocho meses (Cucuzza, 1997: 125).

El archivo recoge varios documentos sobre huelgas provinciales motivadas en el mismo retraso en los pagos o por pagos en bonos que se desvalorizaban significativamente al ser canjeados en el comercio. A título comparativo, la doctora Luz Elena Galván reseña que en México

el descontento hizo crisis en 1937, cuando estallaron huelgas de maestros en Querétaro, Coahuila, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Tamaulipas.¹⁴

Por razones de síntesis, en este apartado nos detendremos en los documentos que registran las acciones llevadas a cabo para lograr una organización gremial de nivel nacional que reuniría a todas las asociaciones del magisterio, y en el papel que desempeñó Anunciada en dichas acciones.

El año 1943 la encontró trabajando activamente en el Comité de la Confederación de Maestros del Distrito XX (el de la Escuela N° 17 donde ejercía), desde el que venía preparando la reunión de un Congreso. El archivo contiene varios boletines de dicho Comité. Entre ellos, el correspondiente a abril de 1943, cuyo editorial “La unidad del magisterio” anuncia que “se halla ya próxima la fecha de reunión en Congreso de todas, o por lo menos de la mayor parte, de las Asociaciones gremiales del magisterio argentino”. Un breve artículo de Lidia Dupuis, la directora de la misma escuela, se titula “Horas de prueba” y demuestra la estrecha relación entre ambas maestras.

El archivo contiene varios recortes de periódicos sobre el encuentro que se realizaría en junio en la ciudad de Tucumán. *La Unión* de Tucumán del 3 de junio de 1943 titulaba “Bajo los mejores auspicios inicia sus deliberaciones el Primer Congreso Nacional

¹⁴ En el mismo trabajo la autora señala la existencia de 22 asociaciones gremiales registradas en el archivo de la SEP entre 1937 y 1938 (Galván, 1985: 200-201).

del Magisterio argentino”. En el artículo informa que “llegaron anoche las últimas delegaciones”; registra la llegada de los delegados de Buenos Aires, La Pampa, San Juan, Córdoba y Mendoza y su recepción por los colegas tucumanos, y da la palabra a algunos delegados, entre ellos el doctor José Luis Lobo, quien afirma:

Ante el panorama político que ofrece nuestro país, no es aventurado afirmar que la escuela argentina no ha contribuido a la formación del espíritu democrático: hombres cultos, universitarios, son los teorizadores del fraude electoral. (*La Unión*, 1943: 3)

El delegado se refiere a las prácticas electorales de la llamada “década infame” en nuestro país, iniciadas con el golpe de Estado de 1930. Estas se caracterizaron por la proscripción del radicalismo y los escandalosos fraudes electorales. En este sentido, daba la tónica profundamente politizada que primaría en este Congreso.

Titulaba *La Gaceta* del 5 de junio: “Quedó constituida anoche, en el Primer Congreso de Maestros, la Unión Gremial del Magisterio Argentino”. Había surgido la UAM, Unión Argentina de Maestros. Durante la mañana del mismo 4 de junio sus integrantes habían aprobado por aclamación lo siguiente:

Los maestros argentinos reunidos en Congreso en la ciudad de Tucumán declaran:

1. Su fe en la democracia como estructura jurídica de la comunidad nacional, afirmada por los ideales de Mayo, la Constitución de 1853, la Ley 1420 de Educación Común, y la Ley Sáenz Peña de sufragio universal.
2. Su adhesión a las instituciones fundamentales de la Nación, que aseguran la continuidad del proceso histórico de vida libre e independiente, y el desarrollo de todas las actividades constructivas que acrecientan los atributos materiales y espirituales de la nacionalidad.
3. Refirmar su profunda convicción de la necesidad de mantener y fortalecer la laicidad, la gratuidad y la obligatoriedad de la enseñanza, cuyos beneficios deben ser asegurados para todos los niños del país.
4. Su aspiración por la pureza del sufragio como expresión sustantiva de la soberanía popular y camino seguro de la normalidad institucional.
5. Su solidaridad con los pueblos que luchan por la democracia, la libertad y la cultura. (*La Gaceta*, 1943: 5)

El temario dio origen a sendas comisiones de trabajo que discutirían los siguientes puntos:

Tema 1. Situación económica, cultural y gremial del magisterio en el orden nacional y provincial.

Tema 2. Organización y acción gremial en el medio local y nacional. Creación de un organismo de carácter federativo que dé unidad gremial al magisterio argentino.

Tema 3. Derecho de agremiación y libertad de opinión.

Tema 4. Afianzamiento de la nacionalidad y espíritu de argentinidad en la escuela y la docencia: a) contribución de la escuela primaria a la formación del sentimiento de nacionalidad, b) planes y programas de estudio, c) contribución del magisterio a la formación del sentimiento de nacionalidad, d) la educación privada y la formación del sentimiento de argentinidad.

Tema 5. Orientación democrática de la escuela argentina: a) la educación popular como fundamento de la democracia, b) filiación democrática de la escuela argentina. (*La Unión*, 1943: 3)

Varias carpetas del archivo contienen los debates y posiciones asumidas por cada una de las comisiones de trabajo acerca de los puntos del temario. Merecen un estudio detenido, que no podemos realizar aquí, para comprender la heterogeneidad ideológica del Congreso.

La Gaceta del 5 de junio de 1943 expresa la composición de las comisiones. Allí encontramos que Anunciada participa en la dedicada al tema 4. ¿Por qué participaría en el tema de la nacionalidad? ¿Se habría producido alguna división de tareas entre los delegados que poseían afinidades ideológicas? ¿Habría elegido la comisión que prometía acalorados debates teniendo en cuenta el surgimiento de ideas nacionalistas en la década de 1930 y de 1940 que abarcaban desde matices antiimperialistas populares hasta posiciones filofascistas explícitas? No tenemos respuestas para estos interrogantes y el archivo no los disipa.

Alguna pista nos ofrece *La Unión* del 6 de junio:

La deliberación de ayer. A las 17 horas, reanudó sus sesiones el Congreso de Maestros, iniciando de inmediato la discusión del Tema 4, que trataba del afianzamiento de la nacionalidad y espíritu de argentinidad en la escuela y la docencia. Miembro informante de esta comisión fue el señor Leovino

Benavídez, quien expuso con elocuencia los fundamentos de las resoluciones que se sometía a la asamblea, destacando cómo *había que dar al concepto nacionalismo su valor real* y fecundo en la vida argentina. Luego de una extensa discusión en la que participaron varios delegados, entre ellos, Rodríguez, la señorita Pereyra, Osorio, *Mastelli*, Barroso y Josin, se votó la resolución por la cual la docencia considera que debe encarar la revaloración del indio, la necesidad de la adaptación de los planes y programas a una educación integral, que la formación de los maestros debe ser una función privativa del Estado y de que la educación particular no es recomendable. (*La Unión*, 1943: 5; el destacado es mío)

En la sesión de clausura el Congreso dio a conocer las siguientes declaraciones:

1. Declaración a favor de los principios democráticos de la Carta del Atlántico.
2. Adherirse al Cuarto Congreso Americano a realizarse en Chile.
3. Que en la nueva Constitución que se dará la provincia de Mendoza se reafirme el concepto de laicidad en la escuela...
4. Telegrama al presidente de Paraguay solicitándole la libertad de los educadores Julio Rojas, Ramón Vivero y Antonio Malda.
5. Agradecer a la prensa el apoyo decidido que ha prestado al primer Congreso del Magisterio Argentino.
6. Que se acuerde a la mujer argentina los mismos derechos políticos que al hombre. (ídem)

Le jour de gloire est arrivé

Regresemos a la sesión inaugural del 4 de junio para explicar el recurso literario que utilizamos, los títulos y subtítulos de este trabajo, y que hemos tomado de la letra de La Marsellesa.¹⁵

La Unión recoge la intervención de Anunciada en el acto de inauguración del Congreso:

¹⁵ Decía Marc Bloch: “Cuidémonos de quitar a nuestra ciencia su parte de poesía. Cuidémonos, sobre todo, como he descubierto en el sentimiento de algunos, de sonrojarse por ello. Sería una formidable tontería pensar que por tan poderoso atractivo sobre la sensibilidad, tiene que ser menos capaz también de satisfacer a nuestra inteligencia”. (Bloch, 1957: 12).

se da cima a un ideal largamente acariciado de los gremialistas sinceros, pues más de 100 delegados que traen representaciones de todos los rincones del país, desde el sur patagónico hasta el norte próximo, se han dado cita en esta provincia cordial [...] los congresales vienen con el mismo espíritu y sentimiento de los congresales de julio a decir la palabra consagratória del sentir del magisterio argentino. Captaremos la suerte de la escuela, la de los niños y la nuestra misma, el destino total y uno de la patria, por encima de localismos y jerarquías.

Agrega, caracterizando el momento nacional: “movimientos de reacción andan corroyendo los lazos que nos hicieron fuertes por la unidad nacional”. Denuncia que “luchábamos divididos por reivindicaciones semejantes desde el comienzo de la construcción nacional”, para concluir con la inevitable cita de Sarmiento, que “nos había dado la razón cuando decía de nosotros: el último mono del presupuesto”. Y concluye, finalmente: “desde ahora lucharemos unidos”.

Corresponde subrayar la siguiente expresión, que alude a la situación de la Segunda Guerra y a su alineación con el campo de los aliados, donde Francia y la caída de París se convierte en emblema para los intelectuales liberales y de izquierda:

Porque estos son tiempos de comprensión, todo se ha aclarado en las mentes de todos: estamos viendo naufragar y perderse las más preciosas conquistas de la humanidad entera, que Francia, la Francia temporariamente sojuzgada, pero no definitivamente abatida, irradió a los cuatro vientos desde la Bastilla de 1789, y que halló en todas partes oídos atentos y corazones palpitantes: libertad, igualdad y fraternidad.

Como en las cambiantes imágenes de un calidoscopio, el instrumento que utilizamos para analizar el archivo nos ofreció diversas imágenes de Anunciada: normalista, escolanovista, gremialista, marxista, comunista. En este sentido, una nueva imagen surge de estas líneas, en la que los cristales se reacomodaron para mostrarla como una jacobina radical ilustrada.

Regresemos una vez más al 4 de junio de 1943 para señalar una coincidencia.

Mientras en la ciudad de Tucumán los maestros se daban su organización gremial unificada y declaraban su fe en las instituciones democráticas, en el mismo día, en la ciudad Capital Federal de Buenos Aires, después de un breve combate, el ejército derrocaba al presidente conservador Castillo. En el golpe de Estado tenía una activa

participación el GOU (Grupo de Oficiales Unidos), que “se había dado un vago programa de carácter nacionalista, neutralista y anticomunista” (Buchrucker, 1987: 279). Con el nuevo gobierno de facto, la represión policial de comunistas e izquierdistas se vio intensificada, la enseñanza religiosa introducida en las escuelas, la censura de la prensa escrita y radial legalizada, los profesores y estudiantes liberales perseguidos, las asociaciones israelitas acusadas de actividades masónicas, y todos los partidos políticos disueltos (ibíd.: 281).

Se iniciaba así un complejo proceso que iba a culminar con el triunfo electoral del entonces coronel Perón sobre la Unión Democrática, proceso cuyas derivaciones llegan hasta nuestros días. Obviamente no es este el lugar del análisis de la fractura peronismo-antiperonismo que atraviesa la segunda mitad del siglo XX. Interesa concluir esta primera aproximación a los papeles de Anunciada, dejando abierta la promesa de nuevos trabajos que reseñen su actividad posterior, recordando que del 4 al 8 de diciembre de 1946 estaba funcionando en Córdoba el “Primer Congreso de la Unión Argentina del Magisterio”.

El archivo contiene una nota fechada el 28 de noviembre, en la que el Comité Ejecutivo de la Confederación Americana del Magisterio, con sede en Av. Brasil 21, Despachos 303 y 307, México DF, designa a su Secretaria de Finanzas, Anunciada Mastelli, y a su Secretario de Cultura y Asuntos Pedagógicos, profesor Carlos Argone, como sus representantes en el Congreso. Firman el Secretario General Alfonso Ramírez Altamirano y el Secretario de Organización, José Carrillo García. Cumpliendo con su mandato, Anunciada realiza un pormenorizado informe sobre el V Congreso Americano de Maestros y I Congreso de la Confederación Americana de Maestros, realizado en México en mayo de 1946.

El 5 de noviembre de 1946 fueron sancionados decenas de maestros y, entre ellos, gran parte de los congresales. Fue dejada cesante en su cargo de maestra la Secretaria Tesorera de la UAM: Anunciada Mastelli. No volvería al aula hasta 10 años después. Pero esta ya es otra historia que invita a visitar su archivo personal.

Para cerrar valga alguna reflexión final: como docente ya no uso el hectógrafo, tampoco el mimeógrafo. Me comunico con mis alumnos en la web y por correo electrónico. Acompañando la caída de aquellos artilugios tecnológicos que ahora nos parecen antiguallas, he observado perplejo, en el siglo XX al que pertenezco, la caída de varias utopías, y he comprendido que no pueden ser impuestas por el solo ejercicio de la

voluntad, lo que no me impide continuar pujando por ese ya larguísimo sueño de la humanidad. ¿Por qué no? Igualdad, Libertad, Fraternidad.

No tendría sentido que hurgara en los papeles de Anunciada si no pudiera levantar la mirada un poco más allá.

Referencias bibliográficas

- AGOSTI, H. P. (1974), "Introducción. Aníbal Ponce, memoria y presencia". En: *Obras Completas*, Tomo I. Buenos Aires, Cartago.
- AGUIRRE LORA, M. E. (1998), *Tramas y espejos. Los constructores de historias de la educación*. México, UNAM/CESU.
- BAGALIO, A. (1973), *Educadores en el recuerdo. Anunciada Mastelli de Miselli*. Buenos Aires, Asociación Esteban Echeverría.
- BARROS, C. (comp.) (1995), *Historia a Debate*. Santiago de Compostela, HaD. 4 tomos.
- BLOCH, M. (1957), *Introducción a la Historia*. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- BUCHRUCKER, C. (1987). *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*. Buenos Aires, Sudamericana.
- CARLI, S. (1992), "El campo de la niñez. Entre el discurso de la minoridad y el discurso de la Escuela Nueva". En: PUIGGRÓS, A. (dir.), *Escuela, Democracia y Orden*. Buenos Aires, Galerna.
- CARUSO, M. (2001), "¿Una nave sin puerto definitivo? Antecedentes, tendencias e interpretaciones alrededor del movimiento de la Escuela Nueva". En: PINEAU, P., DUSSEL, I. y CARUSO, M., *La escuela como máquina de enseñar*. Buenos Aires, Paidós.
- COLOTTA, P. (2002). "Escritura y poder en la escuela nueva argentina". En CUCUZZA, H. R. (dir.) y PINEAU, P. (codir.), *Para una historia de la enseñanza de la lectura y escritura en Argentina. Del catecismo colonial a la razón de mi vida*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- CRESPI, G. (1997), "La huelga docente de 1919 en Mendoza". En: MORGADE, G. (comp.), *Mujeres en la educación. Género y docencia en la Argentina (1870-1930)*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- CUCUZZA, H. R. (comp.) (1996), *Historia de la educación en debate*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

- CUCUZZA, H. R. (1997). "¿La Singer o la tiza? Mujeres en el Congreso Pedagógico de 1882". En: MORGADE, G. (comp.), *Mujeres en la educación. Género y docencia en la Argentina (1870-1930)*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- GALVÁN, L. E. (1985), *Los maestros y la educación pública en México*. México, CIESAS.
- La Unión* (1943), Tucumán.
- La Gaceta* (1943), Tucumán.
- LÓPEZ, O. (2001), *Alfabeto y enseñanzas domésticas. El arte de ser maestras en el Valle del Mezquital*. México, CIESAS.
- LOYO, E. (1988), "La lectura en México, 1920-1940". En: VÁZQUEZ, J. (dir.), *Historia de la lectura en México*. México, del Ermitaño.
- MASTELLI, A. (1937). "La escuela laboratorio Dalton", en *Vida Femenina*, s/d.
- _____ (1946) *Informe de los delegados de la UAM al V Congreso de Maestros*. Córdoba, mimeo, s/d.
- MOCTEZUMA MARTÍNEZ, L. (coord.) (2001), *La infancia y la cultura escrita*. México, Siglo XXI.
- NERVI, R. (1985), "Discurso de Ricardo Nervi". En: *Luis F. Iglesias. Premio Aníbal Ponce 1985*. Buenos Aires, Ediciones "Amigos de Aníbal Ponce".
- NUNES, C. (1996), "A escola nova no Brasil: do estado da arte á arte do estudo". En: GVIRTZ, S. (comp.), *Escuela Nueva en Argentina y Brasil*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- PLIEGO ARENAS, H. (2000), "Vicente Toledano y la organización sindical del magisterio", en *Teoría y Práctica*, N° 1, www.ppsdemexico.org.
- PONCE, A. (1974), "Educación y lucha de clases". En: *Obras completas*. Buenos Aires, Cartago.
- PUIGGRÓS, A. (1992), "La educación argentina desde la reforma Saavedra Lamas hasta el fin de la década infame. Hipótesis para la discusión". En: PUIGGRÓS, A. (dir.), *Escuela, Democracia y Orden*. Buenos Aires, Galerna.
- QUINTANILLA, S. (1996), "Los principios de la reforma educativa socialista: imposición, consenso y negociación". En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. I, N° I, enero-julio. México, COMIE/UNAM.
- SAVIANI, D. (1983). *Escola e Democracia*. San Pablo, Cortez.
- VENANCIO MIGNOT, A. Ch. (2000). "Editando o legado pioneiro: o arquivo de uma educadora". En: VENANCIO MIGNOT, A. Ch. CAMARA BASTOS, M. H. y SANTOS CUNHA, M. T. (org.), *Refúgios do eu*. Florianópolis, Editora Mulheres.

_____ (2002) *Baú de memórias, bastidores de histórias: o legado pioneiro de Armanda Alvaro Alberto*. Bragança Paulista, Universidade São Francisco.

VENANCIO MIGNOT, A. Ch. y SANTOS CUNHA, M. T. (coords.) (2003). *Práticas de memória docente*. San Pablo, Cortez Editora.

VIÑAO FRAGO, A. (2002), "Relatos y relaciones. Autobiográficas de profesores y maestros". En: ESCOLANO BENITO, A. y HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M. (coords.), *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada*. Valencia, Tirant Lo Blanch.

ZIPEROVICH, R. W. de (1992), "Memoria de una educadora: experiencias alternativas en la provincia de Santa Fe durante los últimos años de la década del 10, la del 20 y primeros años de 1930". En: PUIGGRÓS, A. (dir.), *Escuela, Democracia y Orden*. Buenos Aires, Galerna.